

¡SIN TAPUJOS!

El hecho de tener que votarse en el Consejo de Seguridad por o contra, candidato por candidato, ha obligado a los miembros de este Consejo (Estados Unidos, Inglaterra, Rusia, Francia, etc., etc.) a encararse con cada caso específico. Así, pues, el vistobueno a cada candidato pierde su carácter automático para convertirse en específico. Es decir, sin rodeos ni tapujos.



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

¡SIN RUBOR!

Por su voto directo a Franco, los representantes del comunismo no pueden alegar que se han pronunciado por una resolución general que involuntariamente vino a beneficiar a Franco. El voto de la U.R.S.S. a favor de Franco ha sido directo. Así, pues, la entrada de Franco en la O.N.U. ha sido aceptada por 10 votos a favor contra la sola abstención de Bélgica.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
N.º 556 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 25 Diciembre 1955
GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (II-G.)

FRANCO EN LA O.N.U.

El problema de la admisión de nuevos miembros en la O.N.U. ha sufrido, en el breve plazo de unas horas, un brusco viraje. Ciertamente en tratándose de circunstancias en que interviene el categórico imponderable soviético, toda predicción es más que aventurada. Lo prueba el que en la madrugada del jueves todos los periódicos que tuvieron a bien aventurarse a glosar la sesión del Consejo de Seguridad del miércoles, tendrán que rehacer precipitadamente sus editoriales.

Tras la primera fase de la reunión del Consejo de Seguridad, la China nacionalista, que tenía en sus manos, por azar de los azares, todos los hilos de la trama, al no tomar en consideración los consejos, las conminaciones y las amenazas del gobierno de los Estados Unidos, provocó, con una habilidad no menos inesperada, con su amenaza de veto, una cascada de éstos por la crujiente compuerta soviética, de la que se siguió un diluvio y el naufragio de todas las candidaturas a la O.N.U.

Si en diplomacia cuentan sobre todo las fintas y habilidades, y el llevar al adversario al terreno conveniente, hay que consignar que la sagacidad del representante chino batió en astucia a los EE. UU., a Inglaterra y a la misma Unión Soviética. Su amenaza de veto, que tenía en sus manos, por azar de los azares, todos los hilos de la trama, al no tomar en consideración los consejos, las conminaciones y las amenazas del gobierno de los Estados Unidos, provocó, con una habilidad no menos inesperada, con su amenaza de veto, una cascada de éstos por la crujiente compuerta soviética, de la que se siguió un diluvio y el naufragio de todas las candidaturas a la O.N.U.

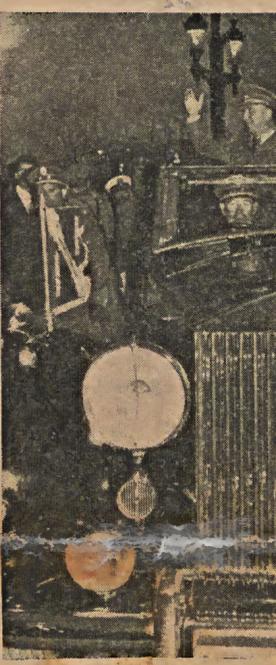
Por su parte, «Le Monde», exterioriza su contrariedad, al subrayar que «para la mayoría de los delegados, el voto de ayer plantea el problema de la revisión eventual del papel del Consejo de Seguridad, sobre todo, el de la representación de China. Ciertos delegados añaden—han dejado un comentario de Taipeh, pues se sugirió ya una sesión especial, en primavera... para discutir de la expulsión del Dr. Tsiang.»

Esta primera jornada se resume, pues, por la puesta a pública subasta de la cabeza del régimen de Tsiang Kai Shek. De ahí las declaraciones y editoriales que, a prisas y corriendo, se estará enredando ahora, pues bien que cogidos de revés los editoriales y declarantes en todas sus cábalas y pronósticos, no habían pasado unas horas sin que se produjese un nuevo golpe de teatro. La feroz intranquilidad rusa descubrió su bajo fondo de chantaje, cuando convocando a nueva reunión, el delegado soviético sacó de la bocamanga la carta que se reservara para última hora: renuncia a sostener la candidatura mongólica a contrapartida de la puesta en berlina del concursante nipón. He aquí el segundo tanto en el haber del masacrado Dr. Tsiang, que forzando a brir el juego a los tiburones soviéticos, acaba de calificarse como el más experto traficante de este torneo de mercaderías.

Resumiendo, la China nacionalista, poniendo proa a todas las furias del Tio Sam, cisándose en sus amenazas, acaba de librar y ganar sola la pirrica batalla que aquél se propusiera sin reparar en renunciaciones.

Hasta aquí el aspecto anecdótico del problema. Veamos ahora el resultado

práctico del accidentado acuerdo del Consejo de Seguridad. En virtud del mismo, el régimen totalitario de Franco, baldón de oprobio, tiene, como tuvo, la venia de los gobernantes soviéticos y, por extensión, de todos los partidos comunistas habidos y por haber, incluido el bullanguero partido comunista español. Estos han cumplido la promesa implícita en las palabras de Molotov a un corresponsal de «Aribas»; ha tenido y tiene la venia Franco de los «democráticos» EE. UU. de América, que también han cumplido su promesa de aupar al «caudillo» a los altos sitiales diplomáticos; tiene la venia de Inglaterra, de todos los «grandes» y,



En la reciente inmersión del «caudillismo» por tierras de Cataluña, como puede verse por la adjunta foto, irrumpió en Barcelona con su inseparable coche blindado, espiedo de fortaleza móvil que le regaló Hitler con motivo de la famosa entrevista de ambos dictadores en Hendaya. Precisamente acababan de publicar los periódicos que el veredicto español se propone comprar un «Mercedes» que pertenezca al parque automovilístico del despoja nazi, para procurarse piezas de recambio para su acorazado volante. En este sentido acabó de cambiarse telegramas entre los actuales propietarios del «Mercedes», hitlerista y el chagal del Pardo. El coche en cuestión se hallaba en secuestro en Noruega a título de reparaciones de guerra.

voto más o menos, de todos los chicos y medianos. La delegación franquista podrá saludar en breve a la asamblea de la O.N.U., con escolta mora, con uniforme falangista, con el brazo en alto y marcando el paso de ganso. Sus credenciales ya las conocemos: gobierno totalitario, fascista, que mantiene en suspenso las libertades fundamentales de los españoles, que tiene sus cárceles repletas de presos políticos y sociales, que persigue ferocemente por el mero delito de opinión, que veja y fusila, que mata de hambre al pueblo y que envuena con la doble droga del clericalismo y la indoctrinación falangista a la presente generación.

La China de Chiang Kai Shek, reconocida Estado miembro por los EE.UU., mantenida y protegida por la escuadra americana en Formosa, en la O.N.U. y en el propio Consejo de Seguridad, ha tenido a bien rebelarse contra la pretensión yanqui de obtener su renuncia formal a una porción del territorio metropolitano chino, cuando por otra parte conceden los propios Estados Unidos soberanía a Chiang Kai Shek sobre ese mismo territorio metropolitano chino.

La posición irreductible china parece lógica; si los EE.UU. reconocen al gobierno de Formosa como legítimo gobierno de la China metropolitana, la renuncia por este gobierno a la mínima porción del territorio chino continental podría en entredicho no sólo la soberanía en sí sobre ese inmenso territorio, sino la propia convicción representativa de Chiang Kai Shek. Y por lo visto, éste se ha tomado tal soberanía y los derechos subsiguientes con muy seria intención en sus negociaciones con los mismos EE.UU., que con sus conaciones y amenazas de represalias al gobierno de Formosa parecen estar dispuestos, una vez más en la historia de este problema, a revisar su criterio sobre la actual soberanía de aquel lejano territorio.

FRANCO, MARRUECOS Y LA DEMOCRACIA

Albert Camus ha escrito en «L'Express», con el título de «Las buenas lecciones», el siguiente artículo: «He leído con interés la declaración del general Franco afirmando que Marruecos no estaba maduro para la democracia. Espero solamente que nuestros amigos marroquíes no encuentren en ello motivos de humillación. En realidad no hay por qué.»

«El general Franco es extraordinariamente difícil, y hasta diría que puntilloso, respecto de los derechos de los pueblos a la democracia. Coloca tan alto esta forma de gobierno que no es como para distribuirla a cualquiera. La democracia es un «Oscar» y hay que sudar para merecerla. Tan verdad es esto que ni siquiera a su país ha considerado el Caudillo digno de recibirla. Esto será más tarde, cuando el pueblo español haya hecho todas sus clases de prisión y de censura.»

«No hay, pues, que extrañarse de que Franco niegue a Marruecos lo que le ha quitado a España. Además, el ejemplo mismo de la España franquista debe demostrar a los marroquíes que no es absolutamente necesario vivir en democracia para ser una nación adulta. Incluso se recomienda, si se quiere tener éxito en el «demi-monde» internacional, presentarse con dos o tres libertades bien estranguladas. En particular, la buena manera de entrar en las Naciones Unidas es arrugar su Carta inmaculada. Para la O.N.U., como para el marqués de Sade, no hay verdadera unión más que en la violación.»

«El general Franco no ha querido, pues, humillar a los marroquíes, sino, por el contrario, hacerles beneficiarse de su experiencia y mostrarles el camino de un rápido avance. Son, en suma, los consejos de Cautrin a Rubempré. Se comprende entonces que el general estime «prematura» la autonomía devuelta por Francia a Marruecos. En efecto, esta independencia corre el riesgo de relegar a la nación jerifiana al rango de los países libres y de dar así a su porvenir un golpe mortal.»

«Por eso es por lo que Franco hace lo necesario para alimentar a la guerra de tribus que de otra forma parecería sin sentido en un país que acaba de obtener con resonancia lo que pedía. Los rifeños de la zona española no son para él más que los salvadores de una nación amenazada por el cáncer democrático. Gracias a ellos, Franco tratará de hacer de Rabat lo que hace veinte años hizo ya de Madrid: el lugar de nacimiento—donde ahora convergen los reyes magos americanos y rusos—del nuevo salvador con látigo.»

«En el caso en que los militantes marroquíes se obstinasen todavía en sus prejuicios, se les hará saber que, después de todo, el gobierno francés, si no es Francia, da la razón a Franco. Después de haber comprobado las entelequias de sus planes, los marroquíes y la extrema permeabilidad de la frontera rifeña, se va, en efecto, con la UNESCO, a disertar sobre la libertad de expresión en Madrid, capital de la censura, antes de llevar a Franco al Capitolo de las naciones antiguamente libres.»

«De todos modos, espero firmemente que los marroquíes, en vez de obstinarse en los ensueños que comparten con lo que Francia tiene de mejor, se dejarán convencer, por el contrario, por estas bellas lecciones de eficacia y de realismo. Entonces aspirarán a esa recompensa suprema que hoy constituye el homenaje de poderes deshonrados, desunidos respecto de todas las cosas, unidos solamente para abeleazar la anarquía mundial. Fortalecidos con los consejos del general Franco, nutridos con su sabiduría, reclamarán, para empezar, la independencia del Marruecos español y su retorno incondicional a la nación marroquí. Ese día, convertidos también, y provisionalmente, a las enseñanzas franquistas, los liberales franceses apoyarán la reivindicación marroquí con todas sus fuerzas y con toda su colera.»

«Y ni todo el uranio de los Estados Unidos, ni los dólares empleados para comprar a Franco la soberanía española podrán impedir el derrumbamiento del régimen franquista.»

«Pero el pacto yanquifranquista no salvará el franquismo, y no le salvará porque existen condiciones objetivas que lo impiden y ante las cuales se estrellarán los planes de los imperialistas yanquis y de la camarilla franquista...»

«El partido comunista ha sido el único que ha manifestado, frente a todos estos diversos y pesimistas criterios, la opinión de que el franquismo era un régimen terrorista, sangriento, mas precario, temporal...»

«Cuando en 1950 la Organización de las Naciones Unidas, bajo la presión norteamericana, levantó las sanciones al régimen franquista, el general Franco y sus ministros declararon que para España habían pasado los años de las vacas flacas y que se entraba por la puerta grande en un período de prosperidad...»

«El partido comunista... reitera su invariable disposición de luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto a los partidos republicanos, con el partido socialista y con los trabajadores cenetistas por el derrocamiento del franquismo...»

«Y todos los medios de que disponíamos, y toda nuestra actividad estuvieramos dedicados a mantener la resistencia popular, a impedir la consolidación del franquismo...»

«El partido comunista marcha al frente de todos los partidos y fuerzas de oposición antifranquista por su posición clara y bien determinada. Sólo él ofrece una salida a la situación, da una perspectiva a todas las fuerzas y presenta un programa concreto, preciso, real, que responde a las necesidades de nuestro país hoy y en el futuro inmediato y que puede ser aceptado por las diversas fuerzas de oposición...»

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

LORD ATTLEE



Lo tradicional, como lo temperamental, sirve muchas veces de pantalla para disimular los límites de la racional. Así, para atenuar nuestra latente propensión a enjuiciar una conducta, según el código universal de «al pan, pan y al vino, vino», recurrimos al subterfugio de escamotear apropiadas calificaciones, suplantándonos por otros más moderados. Un mal sujeto, lo que se llama «un mal sujeto» en lenguaje llano y directo, estará siempre al abrigo de su temperamento. El mal sujeto quedará, pues, reducido al temperamento, a algo que no tiene que ver con el sujeto con que se relaciona. «Fulano no es malo, tiene simplemente un mal temperamento». Con lo que temperamento y sujeto quedan deslindados, cargándose a aquél enteramente el mocheo.

Lo que ocurre con el hombre se produce también en las corrientes políticas. Al parecer, las doctrinas, por el solo hecho de serlo, y lo son casi siempre por reporte a un patrón prefijado, cuentan también, en sus deslices y devaneos, con el alivio del temperamento. Lo temperamental, en las corrientes de ideas, es lo tradicional o autótomo.

Por refugio en el tapadillo autótomo el laborismo británico seguirá usufructuando su calidad de socialismo. ¿Que hay quien tuere el gesto ante la pretensión socialista del laborismo británico? El asombro estriba en que no se tiene en cuenta el deslinde entre ese socialismo y su temperamento. Como no se tuvo en cuenta en el socialismo alemán—ni por los propios laboristas británicos—lo que era socialdemocracia a secas, intrínseca, y su temperamental nacionalismo. E idem de lo mismo en Francia, en Bélgica, en Austria. El problema empieza a complicarse cuando dos corrientes doctrinarias de un mismo país, que, según la regla general, en tanto que brotes de la misma tierra, bañados por el mismo clima, deberían acusar temperamentos idénticos, los tiene disemejantes. Y en esas estamos.

Estamos en que se nos hace cuesta arriba, a nosotros, quizás por meridionales, quizás, también, por temperamento, admitir como socialista a Mr. Attlee (lord Attlee en estos momentos) y como socialismo el laborismo. Ciertamente tanto Mr. Attlee como su socialismo recurren con rara excepción a este apelativo, que lo es por expresión común de una comunidad de partidos. Pero no son precisamente los comanditarios del socialismo los mayormente empeñados en que el laborismo lo sea?

Que la democracia hubo de ser, en el lenguaje directo, la contrapartida de la aristocracia. Que el socialismo hubo de serlo con respecto a la burguesía y a la nobleza. Razones son estas marcadas con el estigma del empirismo. En el lenguaje científico, en rigor analítico, las cosas y los fenómenos adquieren una complejidad infinita. Imposible prescindir de la densidad atmosférica, de la situación geográfica, de la composición química de la sangre, de los factores económicos, y de la ascendencia, de los rasgos psicológicos, temperamentales, tradicionales, con anterioridad a la acción de pronunciarse sobre la contumacia socialista del laborismo británico—u otros laborismos—sobre la calidad de socialista de lord Attlee.

Solo para los legos—que somos nosotros—puede revestir importancia que el laborismo se sintiera víctima de tales achaques, científicos, temperamentales, tradicionales, a partir solamente de 1924, en que el antecesor de Attlee, J. R. Macdonald, formó el primer «gobierno socialista de Su Majestad Británica»; que derribado en 1929 por una coalición liberal-conservadora, rescatase su sitial el mismo, en 1931, con ayuda de los que le derribaran; que gobernara con éstos, y siguiera gobernando, ya en calidad de simple ministro, en el gabinete de Stanley Baldwin.

Hasta los propios franquistas nos dan cuatro y raya a los burdes empiristas que somos, en el conocimiento de la profunda complejidad del laborismo y de lord Attlee: «Es y ha sido hombre de convicciones insobornables»— escribe el corresponsal de «ABC» en Londres—. Honesto. Tradicional. Incorrupto, como cualquiera, en algunos errores. Aquel puñito cerrado que levantó cuando visitaba la llamada España republicana durante nuestra guerra de Liberación, no es, para la historia de Inglaterra, ni siquiera para la historia de España, sino una demostración de candor, si nos inclinamos a la generosidad con algún sentido del tiempo y del espacio.»

Ante vuelos de lenguaje tan enjundiosos, ¿cómo no sentirse fuera de ese espacio y ese tiempo, románticos y empujados empiristas que somos?

JOSE PEIRATS

Los dedos de la mano

Los partidarios de la desigualdad económica y social se complacen en presentar el argumento consabido de los dedos de la mano, arguyendo que no son iguales, con lo cual pretenden demostrar que si los dedos no son iguales, los hombres pueden serlo aún menos y que en todo caso la naturaleza ha dado en ello uno de los ejemplos más indiscutibles de una futura igualdad entre los hombres.

Sin embargo, el cerrar la mano nos apercebimos que la igualdad en los dedos se establece. En el esfuerzo común de la mano cada uno de ellos contribuye con su ayuda. Cada dedo, a pesar de su desigualdad, tiene su función propia, que tiene su importancia, y cuando uno de ellos falta, el trabajo común se resiente. Ya sé que jurídicamente cada dedo tiene su importancia señalada y al perderlo en un accidente de trabajo u otro, la ley señala la indemnización que debe otorgarse al individuo mutilado.

Pero la ley como hombres que la hicieron, lleva el o del prejuicio humano, consistente en profundizar las diferencias sobre variaciones y sobre cálculos materiales y arbitrarios, pero por FULGENO MARTINEZ

el individuo que de un dedo siente igual su mutilación y su inferioridad física.

Los dedos de manos son cinco hermanos que vienen juntos; que se prestan ayuda y solidaridad en todos los movimientos y trabajos de la mano. Si son su estructura diferentes, es difícil no decir imposible afirmar cuál más indispensable. Cuando un individuo alarga su mano a un amigo, no muestra un dedo o varios, sino la mano con sus cinco dedos, coparticipes de la fusión. Cuando un joven pide una muchacha para el matrimonio, pide su mano—se entiende que desea su cuerpo y su espíritu—no pide un dedo ni varios; menos aún tal o cual dedo, sino la mano por no decir las manos con la integridad de sus dedos, que conjuntamente distribuirán en las caricias al esposo y realizarán las faenas domésticas, y toda labor llamada a completar la fidelidad en el hogar.

Desacierto muy grande es el presentar el argumento trivial y absurdo, de la desigualdad de las falanges digitales, para demostrar la inmateriales posibilidad de la igualdad entre los hombres, ya que los dedos de la mano constituyen la familia, la sociedad, la unión ejemplar entre ellos, la más completa y la más indisoluble, puesto que a su base existen en estrecho la fraternidad, la solidaridad en las caricias al esposo y los cuales una sociedad futura no podría subsistir.

«Lo que ha hecho Franco es colocar a nuestro país al nivel de un país colonial o dependiente, colocar a España en situación similar a la de Formosa o la de Corea del Sur...»

«Y por ello, la lucha de las masas populares contra la dictadura fascista del general Franco, cobra un nuevo aspecto, adquiere un nuevo contenido, desborda los marcos de la lucha entre las fuerzas democráticas y el régimen fascista, para convertirse en la lucha de todo un pueblo...»

«Y ni todo el uranio de los Estados Unidos, ni los dólares empleados para comprar a Franco la soberanía española podrán impedir el derrumbamiento del régimen franquista...»

«Pero el pacto yanquifranquista no salvará el franquismo, y no le salvará porque existen condiciones objetivas que lo impiden y ante las cuales se estrellarán los planes de los imperialistas yanquis y de la camarilla franquista...»

«El partido comunista ha sido el único que ha manifestado, frente a todos estos diversos y pesimistas criterios, la opinión de que el franquismo era un régimen terrorista, sangriento, mas precario, temporal...»

«Cuando en 1950 la Organización de las Naciones Unidas, bajo la presión norteamericana, levantó las sanciones al régimen franquista, el general Franco y sus ministros declararon que para España habían pasado los años de las vacas flacas y que se entraba por la puerta grande en un período de prosperidad...»

«El partido comunista... reitera su invariable disposición de luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto a los partidos republicanos, con el partido socialista y con los trabajadores cenetistas por el derrocamiento del franquismo...»

«Y todos los medios de que disponíamos, y toda nuestra actividad estuvieramos dedicados a mantener la resistencia popular, a impedir la consolidación del franquismo...»

«El partido comunista marcha al frente de todos los partidos y fuerzas de oposición antifranquista por su posición clara y bien determinada. Sólo él ofrece una salida a la situación, da una perspectiva a todas las fuerzas y presenta un programa concreto, preciso, real, que responde a las necesidades de nuestro país hoy y en el futuro inmediato y que puede ser aceptado por las diversas fuerzas de oposición...»

AHORA BUSCAN NUESTRA AMISTAD

HASTA el año 1945, los «rojos» (entiéndase antifranquistas de todos los matices) no teníamos derecho a la vida. Según el criterio muy católico de algunos falangistas traga-santos, había que exterminarnos... hasta la quinta generación. Podíamos dar las gracias a estos sacrosantos emulos de Torquemada, que andáramos todavía por el mundo (el mundo era pedazo de tierra conocido por España) según decían algunos.

Se nos negaba el agua y la sal. Se imponía a las empresas particulares la selección de su personal, por el mero hecho de figurar tiempos atrás en las organizaciones políticas o sindicales.

A modestos comerciantes de ideario liberal, o simplemente simpatizantes, se les hacía la vida imposible, cerrándose sus establecimientos con fútiles pretextos, o en el mejor de los casos, se les asaba con multas.

Los ciudadanos de profesiones liberales, como abogados, notarios, procuradores y periodistas, no se les permitía ejercer sus actividades profesionales.

Todo esto lo llevaba a cabo el gobierno franquista sin una queja de los «Colegios de Abogados y Notarios y la Asociación de Periodistas, contra el arbitrario y criminal proceder gubernamental.

Detrotado el nazi-fascismo en los campos de batalla por las democracias, que venían a imponer el imperio de la Ley y el Derecho en los pueblos sojuzgados, el franquismo, que dicho sea de paso, no le alcanzaba la camisa al cuerpo, viendo en el horizonte negros y densos nubarrones, da un viraje en redondo.

A partir de esta hora, los enemigos del régimen... ya no somos «rojos», «abisinios», «antiespañoles», «epítetos con los que nos obsequiaron por espacio de varios años.



—Sube, sube, que cuanto más alto, más duro el golpe!

